



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

**SALUDO DEL DECANO DEL CUERPO DIPLOMÁTICO**  
**MONS. LUIS MARIANO MONTEMAYOR, NUNCIO APOSTÓLICO,**  
**AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA**  
**DR. IVÁN DUQUE MÁRQUEZ,**  
**CON OCASIÓN DEL AÑO NUEVO 2022**

*3 De febrero 2022*

Excelentísimo Señor Presidente:

En nombre del Cuerpo Diplomático en Colombia, tengo el honor de dirigirme una vez más a Su Excelencia para presentarle nuestro saludo deferente y cordial, en ocasión de la tradicional ceremonia de presentación de los augurios de Año Nuevo al Jefe del Estado.

En estas circunstancias en las que tanto las Instituciones como los ciudadanos celebran con esperanza el comienzo de un nuevo ciclo de vida social, como representantes de los Países y Organizaciones Internacionales, queremos renovar nuestros mejores augurios para el empeño común que nos hermana con Colombia en el esfuerzo por concretizar las posibilidades de libertad y prosperidad en democracia.

Es oportuno aprovechar este momento para renovar la bienvenida a la Ministro de Relaciones Exteriores, la Señora Vice-Presidente Marta Lucía Ramírez, y agradecerle, de un modo particular, por la ya tradicional cortesía y premurosa atención que los integrantes del Ministerio reservan cotidianamente a los miembros de nuestras Representaciones Diplomáticas.



## NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

Me sea permitido hacer más unas palabras del Santo Padre, el Papa Francisco, en su Mensaje para la 55 Jornada Mundial de la Paz, *“mientras intentamos unir los esfuerzos para salir de la pandemia, quisiera renovar mi agradecimiento a cuantos se han comprometido y continúan dedicándose con generosidad y responsabilidad a garantizar la instrucción, la seguridad y la tutela de los derechos, para ofrecer la atención médica, para facilitar el encuentro entre familiares y enfermos, para brindar ayuda económica a las personas indigentes o que han perdido el trabajo. Aseguro mi recuerdo en la oración por todas las víctimas y sus familias”*.

Señor Presidente:

Hoy nos reunimos entorno a Usted para compartir las preocupaciones provocadas por un nuevo pico de la pandemia del COVID, que parece no tener todavía un fin predecible. Hemos constatado cómo la pandemia ha puesto a prueba la economía mundial, con graves repercusiones para las familias y los trabajadores, que están experimentando situaciones de verdadera angustia psicológica y no solo dificultades económicas. Sin embargo, justo es reconocer que, gracias al programa de vacunación masiva implementado por su Gobierno, y merced a la disciplina, resiliencia y creatividad de los ciudadanos y sus empresas, se ha logrado en Colombia una apreciable recuperación de la actividad económica y del empleo. Nos es lícito por lo tanto mirar al porvenir con un renovado optimismo.

Como Usted sabe Señor Presidente:

La visita a Colombia del Secretario General de la ONU, Sr. Antonio Guterres, con motivo de la celebración del quinto aniversario de la firma de los Acuerdos de Paz del 2016, es una prueba más, si falta hubiera, del constante empeño de la Comunidad Internacional en el acompañamiento de



## NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

los esfuerzos por la aplicación integral de los mismos, auspiciada en forma unánime por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El avance en la implementación de los Acuerdos de Paz ha puesto en evidencia que, hoy por hoy, la principal amenaza contra la paz completa en Colombia está representada por los grupos violentos, llámense insurrectos, residuales, disidentes o simplemente criminales, que, ligados al narcotráfico, agreden implacablemente a todos aquellos, personas o instituciones, que obstaculizan sus ilícitos negocios.

Es oportuno, por lo tanto, renovar en esta ocasión el repudio manifestado por los Países y Organizaciones Internacionales que representamos ante la descarada violación del derecho humanitario internacional puesta en evidencia en los recientes hechos de violencia que han martirizado las poblaciones del Chocó, el Valle del Cauca, Nariño y, más recientemente, Arauca.

Señor Presidente:

Es el momento de reiterar nuestro reconocimiento por la perseverante y eficaz contribución de su Gobierno en la búsqueda de soluciones al grave problema representado en la Región por el fenómeno de los migrantes venezolanos. La acogida de cerca 1,8 millones de migrantes y su paciente incorporación al Estatuto Temporal de Protección, es una muestra palpable de que el pueblo colombiano no practica la indiferencia y rechaza la idea de que los migrantes sean un problema de los demás, dando así un ejemplo cabal de humanidad a todas las Naciones que enfrentan desafíos semejantes.

La preservación del medio ambiente es un objetivo propiciado a escala Regional y Mundial por su Gobierno, con felices iniciativas como el Pacto de Leticia, el impulso a la ratificación del Acuerdo de Escazú o la valiosa



## NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

contribución de la diplomacia colombiana para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París en los consensos de la COP26 de Glasgow.

Excelentísimo Señor Presidente:

Es menester constatar que en el continente americano las desigualdades profundas, las injusticias y la corrupción endémica, así como las diversas formas de pobreza agravadas por la pandemia del COVID, han alimentado los conflictos sociales. Los episodios de protestas y de violencia social que se han manifestado el año pasado en el mundo, nos impulsan a superar las polarizaciones ideológicas para continuar en el esfuerzo incansable por encontrar soluciones a los problemas reales y urgentes de los ciudadanos, especialmente de los más pobres y vulnerables, impulsando el respeto de la legalidad, la defensa de la seguridad de los ciudadanos, la promoción de la equidad social y la igualdad de oportunidades para todas las capas de la sociedad.

Renovando una vez más la confianza del Cuerpo Diplomático en las capacidades y potencialidades de la Nación colombiana y en el compromiso de su Gobierno, en vísperas de elecciones legislativas y presidenciales que marcarán el futuro inmediato de la Nación, quiero manifestar a su ilustre persona, a toda su familia, a los miembros de su Gabinete y a los de las demás Instituciones de la República, los mejores augurios de paz y prosperidad para este año que comienza.

Uniéndome a los deseos del Papa Francisco, pido a Dios que este año 2022 nos permita avanzar con valentía y creatividad por los caminos del dialogo entre las generaciones, la educación y el trabajo, poniendo al centro de toda acción política, social y económica el bien común de todos los ciudadanos. ¡Que Dios misericordioso bendiga a Colombia!

\*\*\*\*\*